

La línea atacada la mandaban los valientes generales C. Florencio Antillon y su segundo C. Francisco Lamadrid, y la que auxilió el no menos valiente y modesto general Alatorre.

El jefe que mandaba el fuerte que fué atacado, es el valiente y pundonoroso joven C. Bernardo Smith, á quien encargué su defensa pocas horas ántes de que fuese intentado el asalto, y en el acto que prevé éste. En el fuego y bombardeo que se ha sostenido en el día y en la brillante jornada de esta noche, la mencion mas especial y honorífica pertenece á la artillería por justicia.

Como desde á las seis de la tarde prevé el ataque, dispuse que cuatro baterías de la reserva general, tres de Zacatecas y una de Veracruz, se situaran convenientemente, para que á la hora del asalto y con una ligera marcha, se colocaran *en campo raso* envolviendo los dos flancos del enemigo. Esta orden fué tan bien ejecutada por los generales Paz y García, que minutos despues de haberse roto los fuegos de fusilería, el enemigo estaba envuelto por el de nuestros cañones, que sostenian al mismo tiempo los fuertes mandados por el general Ghilardi y coronel Auza.

Pocos momentos despues me dice el general Berriozábal lo siguiente:

"A las cuatro y media de la tarde. Hasta este momento toda la derecha del campamento enemigo de la Manzanilla, ha levantado sus tiendas y hace movimiento hácia el cerro de la Resurreccion. En nuestra línea no tiene vd. novedad y estamos listos."

No hay mas novedad y me voy en este momento para el cerro.—*Ortega.*"

"Puebla, Marzo 17 de 1863.—Recibido en México á las 7 y 45 minutos de la noche.—Ciudadano ministro de la guerra.—El general Berriozábal me dice á las seis de la tarde lo siguiente:

"Segun el movimiento del campamento enemigo que estaba á la izquierda de la Manzanilla, la vanguardia ha pasado ya como legua y media de la Resurreccion, y van con rumbo á San Aparicio y á San Pablo del Monte."

En nuestras líneas no hay novedad.—*Ortega.*

"Puebla Marzo 17 de 1863.—Recibido en México á las nueve y doce minutos de la noche.—Ciudadano ministro de la guerra.—Aca-

Las dos baterías de Zacatecas que se colocaron por la derecha de los fuertes se encargó de dirigir las el bravo general Negrete, cuyos deseos llenó satisfactoriamente el jefe nato de ella, C. Isidoro Santelices. En éste como en todos los trabajos que están á mi cargo, me han servido muchísimo los conocimientos locales, instruccion y valor de los generales cuartel-maestre C. J. M. Gonzalez Mendoza, y comandante general de artillería C. Francisco Paz.

Sírvase vd. poner lo espuesto en conocimiento del ciudadano presidente de la República, y felicitarlo á nombre del cuerpo de ejército de Oriente.—*Ortega.*"

"Aumento.—El enemigo hizo sufrir mucho hoy á las familias inocentes de esta ciudad, por las bombas que estuvo arrojando al centro de ella. Se me pasaba decir á vd. que en la noche de hoy habremos tenido, entre muertos y heridos por nuestra parte, el insignificante número de sesenta hombres."

Hasta aquí los documentos que cito.

bo de llegar del cerro, donde estuve mirando la marcha que hizo la fuerza enemiga de que me habló el Sr. general Berriozábal. A las seis y veinte minutos de la tarde, la cabeza de la línea iba llegando al pueblo de San Aparicio y su retaguardia tocaba la Resurreccion, si bien la línea era sumamente débil, y se conocía que el objeto del enemigo era aparentar que marchaba mucha fuerza.

A la hora referida faltó la luz, y ya no pudieron distinguirse los objetos ni observarse si la fuerza se quedaba en San Aparicio ó si pasaba para San Pablo del Monte. Parece que la fuerza mencionada no llevaba trenes de artillería. Su número, segun la opinion de los generales Berriozábal, Gayoso y Diaz, que la vieron desfilar desde el principio y con la buena luz de la tarde, se compone de cuatro á cinco mil hombres.

Ya doy aviso á la vanguardia del cuerpo de ejército del Centro y al Sr. general Comonfort, de este movimiento del enemigo. No ocurre mas novedad, y son las siete y media de la noche. Un fuerte campamento quedó en la Manzanilla al frente de Guadalupe.—*Ortega.*"

"Puebla, Marzo 17 de 1863.—Recibido en México á las nueve y treinta minutos de la noche.—C. ministro de la guerra.—El Sr. general Berriozábal me dice lo siguiente:

"No hay novedad en mi línea, y en la del enemigo se ven encendidas las fogatas de los campamentos de los Alamos, las Navajas,

Tengo que hacer una advertencia. En el diario á que me refiero y que tiene un carácter oficial por ser dirigido al emperador de los franceses por el general Forey, se trata, de una manera ingeniosa, de desfigurar los hechos acaecidos el 26 de Marzo en la noche, diciendo: que la plaza creyó por tropas agresoras á los trabajadores, que iban á abrir la tercera paralela, y que, segun el mismo diario, se componian de dos mil zapadores.

La plaza tenia, como era natural, exploradores y centinelas avanzados y perdidos, para inspeccionar de cerca los movimientos del enemigo. Así es, que tuvo todos los medios para descubrir y apreciar el objeto de los movimientos y ataques del mismo enemigo, y mas cuando aquellos se descubrian por sus propios resultados.

No fueron, pues, trabajadores los que los franceses lanzaron sobre el fuerte de San Javier, sino gruesas columnas perfectamente armadas para asaltarlo. La poca resistencia que interpusieron esas columnas, porque no podian hacer otra cosa una vez que se vieron envueltas en la llanura por

---

Amalúcan y Manzanilla. En San Aparicio solo se distinguen hasta este momento dos fogatas, lo que me hace creer que la fuerza que de la Manzanilla se movió esta tarde, ha hecho alto en dicho pueblo, pero que no acaba de establecer su campamento, y por eso tal vez no enciende sus fogatas; si así no lo hace, lo avisaré á vd., pues entiendo que en este caso pretende ocultarse para hacer otro movimiento." Y lo trascribo á vd., para su inteligencia.—*Ortega.*"

"Puebla, Marzo 17 de 1863.—Recibido á las doce y cincuenta y cinco minutos de la noche.—C. ministro de la guerra.—Van á ser las diez de la noche, hora en que me dice el general Berriozábal por el telégrafo, y desde Guadalupe, lo siguiente:

"No hay novedad en esta línea. En San Aparicio han aparecido las fogatas del campamento enemigo."

De las otras líneas me dicen los generales encargados de ellas, que no hay novedad.

En la plaza está lloviendo.—*Ortega.*"

"Puebla, Marzo 17 de 1863.—Recibido en México á las 12 y 58 minutos de la noche.—C. ministro de la guerra.—Son las doce de la

los fuegos de artillería y fusilería del fuerte y de sus flancos, demostraron claramente: que el enemigo demasiado astuto, como es, y viendo el estrago que sus bombas y demas proyectiles habian hecho en el referido fuerte, creyó desmoralizados á sus defensores, creyó por lo mismo que éstos interpondrian una débil resistencia, y por último creyó posible y fácil, hacerse de aquella posicion tomándola por medio del asalto y la sorpresa. Para realizar este plan se aprovechó de la oscuridad de la noche, lanzando sus fuerzas sobre el saliente del bastion izquierdo, que era el que se hallaba mas demolido. Como temió sufrir un descalabro en la empresa atrevida que iba á aventurar, como efectivamente lo sufrió, juzgó fácil ocultarlo, aprovechándose de la misma oscuridad de la noche, no contestando al cañon de la plaza; si bien no podia hacerlo, porque entre éste y el del enemigo se interponian las columnas asaltantes del último, y ni podia concebirse racionalmente que hiciera jugar su artillería sobre la espalda de sus mismas columnas. La razon, pues, que se da en el referido documento, y que fué la misma que de una manera oficial me diera el gene-

---

noche, y no hay novedad absolutamente en la línea avanzada que manda el Sr. general Berriozábal, ni en todas las demas. Hay la mayor vigilancia.—*Ortega.*"

"Puebla, Marzo 18 de 1863.—Recibido á las seis y treinta minutos de la mañana.—Sr. ministro de la guerra.—Segun los partes que dan los generales encargados de las líneas, hasta esta hora que son las cinco de la mañana, no ha ocurrido novedad en la plaza.—*Ortega.*"

"Puebla, Marzo 18 de 1863.—Recibido en México á las seis y cincuenta minutos de la mañana.—C. ministro de la guerra.—El general O'Horan, encargado de la division de caballería, me dice á esta hora, que son las seis y cuarto de la mañana, que un grueso de infantería francesa pasa por las lomas que estan al frente de los fuertes de Zaragoza é Ingenieros.

Dentro de una hora sabré aproximadamente el objeto que lleva esa columna.—*Ortega.*"

Zaragoza, Marzo 18 de 1863.—Recibido en México á las ocho de la mañana.—Ciudadano ministro de la guerra.—El general O' Ho-

ral Forey para ocultar aquel descalabro, es de tan poco peso, que se destruye por sí misma; porque solo consiste en decir: que el ejército frances no hizo jugar su artillería sobre la nuestra.

El día que los invasores concluyeron su segunda paralela, y que rompieron el fuego de todas sus baterías sobre el mencionado fuerte de San Javier, que era el punto objetivo de sus ataques, redujeron á escombros en siete horas de fuego, uno de los baluartes, parte de otro y la cortina que se hallaba entre ellos, pues los proyectiles arrojados de la segunda paralela, y no á tiro de brecha, perforaban con la mayor facilidad las crestas de nuestros parapetos. Las bombas de grueso calibre que continuamente estaban cayendo sobre ellos, así como en el centro de la ciudad, eran las que causaban mas estrago.

A las cinco de la mañana del día que he citado, se rompieron los fuegos, y á las doce del mismo, previos los partes que me daba el comandante de la arma, habia tenido que reponer tres veces los pelotones de artilleros que servian las piezas, y dos á los comandantes de la artillería del fuerte, porque los

---

ran me comunica que el enemigo, con tres grupos de infantería, ha ocupado la hacienda de Batan, que se halla al frente del fuerte de Ingenieros; y los exploradores me avisan que el cerro del Tepozúchil está ocupado por infantería y caballería de los invasores. El general Carbajal me da tambien parte á esta misma hora, que son las siete de la mañana, que el enemigo que pernoctó en San Gerónimo, ha tomado por su derecha, como doblando los cerros de Guadalupe y Loreto, y con direccion al fuerte de Santa Anita, ó sea del Demócrata; si bien, segun lo que me dice el mismo general, no está bien marcado su movimiento, pues solo su vanguardia es la que se dirige al cerro del Conde, que se halla cerca del pueblo de Santa María. Dentro de poco se pondrá en claro el movimiento que está haciendo el enemigo en circunvalacion de la plaza.—Ortega.”

“Zaragoza, Marzo 18 de 1863.—A las 8 y 15 minutos de la mañana.—C. ministro.—Continúa el movimiento de la fuerza que salió de San Aparicio, en el mismo sentido y por el mismo rumbo que dije á vd. en mi parte anterior. El general Llave, encargado de los fuertes de Zaragoza é Ingenieros, el general Alatorre de los de

mas de ellos habian sido muertos ó heridos honrosamente. A la hora mencionada, ya estaban inútiles casi todas las piezas con que se hallaba artillado aquel, una porque habia sido desmontada, y las demas porque estaban cubiertos sus montajes con los escombros de los muros, y esto no solo me consta por los partes que incesantemente recibia, sino porque lo observaba con la vista natural, por hallarme colocado en una de las torres de la catedral, que solo distaba algunas cuerdas del fuerte atacado.

El general frances conviene en lo que llevo espuesto, y manifiesta ademas: que destruidos nuestros parapetos solo quedó haciendo fuego, durante el día, una pieza que se encontraba situada en el bastion de la derecha del fuerte, el que habia sufrido poco de su artillería, por tener ésta menos accion sobre él. Todo esto, que es esacto, no prueba otra cosa, sino que nuestras fortificaciones eran sumamente débiles y pasajeras, y que la plaza no era de primer orden, como equivocadamente lo ha dicho, en una pieza oficial, el estado mayor del ejército frances.

---

Hidalgo y Morelos, y el general Antillon de los de Iturbide y Demócrata, dan parte sin novedad en la noche.

El general Berriozábal, encargado de los fuertes de Guadalupe, 5 de Mayo é Independencia, da tambien el mismo parte por lo que respecta á la noche.—Ortega.”

“Puebla, Marzo 18 de 1863.—Recibido en México á las 8 y 40 minutos de la mañana.—Ciudadano ministro de la guerra.—El general Berriozábal me dice por el telégrafo lo siguiente:

“A las siete y cuarto de la mañana. La fuerza enemiga de que le hablé á vd. en mi parte anterior, toma el rumbo de Santa Anita ó garita de México, y del campamento de las Navajas, ó los Alamos, se ha desprendido un fuerte trozo de infantería, y se dirige á las lomas de Teotimehuacán: aquí está el señor general Mendoza.”—Trascribilo á vd. etc.—Ortega.”

“Zaragoza, Marzo 18 de 1863.—Recibido á las 10 y 40 minutos de la mañana.—Ciudadano ministro de la guerra.—Del fuerte de Guadalupe estoy observando posiciones y movimientos del enemigo, y todo está en estos términos: Una fuerza como de mil á dos mil hombres, está colocada al frente del pueblo de Teotimehuacán, y al frente tambien del fuerte de Ingenieros; se ha observado que por de-

La plaza, como lo sabe muy bien el supremo gobierno y los millares de hombres que la han visitado, no solo no tenía las condiciones que requiere el arte para ser plaza de primer orden, pero ni aun las indispensables para que pudiera considerarse como de segundo ó de tercero. Ni era posible en unos cuantos meses y con pocos trabajadores, haber improvisado una plaza semejante en una ciudad dedicada á la agricultura y al comercio, y jamás á objetos de guerra, para los que no era á propósito por su situacion topográfica. Además la esperiencia ha demostrado, que para construir plazas de esta naturaleza, se requiere todo el poder de los gobiernos en tiempos de paz, grandes recursos y el trascurso de algunos años.

Yo no me he propuesto, señor ministro, y sería además irregular é inusitado, ocuparme, al rendir el parte general á mi gobierno de la defensa de la plaza de Zaragoza, de lo que haya dicho respecto de ella el general francés; pero como antes de rendir ese parte, he visto los documentos á que me refiero, he creído conveniente valerme de ellos para demostrar con mas claridad la verdad de los hechos

---

tras de las lomas del Tepozúchil, caminan mas fuerzas hácia aquel rumbo. En la cima del mismo cerro del Tepozúchil, está colocada otra fuerza pequeña. Entre este cerro y el de Amalúcan, y sobre el camino real de Amozoc, está un gran campamento, apoyando este su izquierda sobre la cima del segundo de dichos cerros. Este campamento está quieto, y no se mueve hasta esta hora. A la retaguardia del cerro de Amalúcan, parece que estan todos los trenes. El otro campamento, y parece que es el mas fuerte, está entre el cerro de la Resurreccion y San Aparicio: este se compone de la fuerza que se movió ayer tarde y anoche de la Manzanilla, cuyo punto ha quedado abandonado. Este campamento lo ha estado levantando el enemigo, y en columna cerrada y lentamente, ha pasado ya la cabeza de dicha fuerza de San Pablo del Monte, como envolviendo los cerros de Guadalupe y Loreto. Son las nueve de la mañana, hora en que se deja ver al frente del fuerte de Ingenieros, una columna como de 2,000 infantes franceses. Continúan su movimiento las columnas que van marchando al frente de los cerros. Ninguna fuerza se ha desprendido con direccion á Rioprieto y San Martín.—Ortega.”

que narro, y de la que no me separaré por consideracion alguna, por exigirlo así los grandes intereses que para la humanidad y la civilizacion se ventilan en la cuestion actual.

Las brechas abiertas y destrozos causados al bastion de la izquierda del frente de San Javier, se cerraron y repusieron imperfecta y provisionalmente la noche del día del primer ataque: el siguiente los destrozos fueron mayores, porque los parapetos presentaban ya menos resistencia, en la noche volvió á repararse lo destruido, y así continuó haciéndose en lo sucesivo hasta la terminacion del sitio.

El 28 dirijí al señor ministro de la guerra la siguiente comunicacion, á la cual, así como á la que mandé con fecha 26 y que dejo inserta en esta nota, no tengo que hacer otras rectificaciones que las contenidas en mi oficio del 28, y órdenes generales del cuerpo de ejército, que inserto tambien en el orden que les corresponde.

Hé aquí los documentos de que hago mencion.

“Ciudadano ministro de la guerra.—Hoy á la una y media de la mañana el enemigo salió de su paralela mas inmediata al fuerte de San Javier, ó sea Iturbide, y atacó á éste, de una manera ruda y vigorosa por su frente y flancos, llegando para dar el asalto sus co-

---

“Fuerte de Guadalupe, á las doce.—Ciudadano ministro de la guerra.—El enemigo sigue doblando los cerros: ha tomado por la barranca de la Constancia, frente al fuerte del Demócrata, á apoderarse de los Molinos y del camino de México. Tal vez dextro de una ó dos horas sus columnas habrán llegado al cerro de San Juan y cortado nuestra línea telegráfica. Sus otros campamentos están quietos.

He dado orden de que la primera brigada de caballería y la segunda de Zacatecas marchen á batir una fuerza de caballería traidora que nos está llamando la atención por Teotimehuacán; al general O’Horan le he encargado esta operacion, recomendándole que obre siempre bajo la proteccion de la plaza, pues que la fuerza de traidores tiene cerca de Teotimehuacán un apoyo de infantería francesa. Nuestras columnas de caballería van tendidas por la llanura, y en muy buena direccion y orden. Tal vez sea este el último parte que le dirijo. Estoy en Guadalupe.—Ortega.”

lumnas hasta el foso del mismo fuerte, en el concepto, de que los parapetos de las cortinas y baluartes de aquel, estaban destruidos en una gran parte, por el fuego de cañon y bombardeo del enemigo.

Este apoyó su asalto en un fuego nutridísimo de artillería, haciendo jugar para ello sobre dicho fuerte y el de Morelos, que defiende el coronel Auza, todas las baterías que tenia colocadas.

A las dos y cincuenta minutos de la mañana las columnas del enemigo eran *rechazadas y dispersadas*, pudiendo solo salvarse merced á la oscuridad de la noche y á lo inmediato de sus paralelas, que de una manera hábil y atrevida ha construido, empleando para ello un trabajo extraordinario.

Poco despues quedaron apagados por nuestra artillería los fuegos de cañon del enemigo.

Este apoyó tambien su asalto en el bombardeo de la ciudad.

En esta misma hora se están oyendo en las inmediaciones del fuerte ya citado, los lamentos de los heridos franceses; mas he dispuesto que no se levanten del campo, hasta que llegue el dia, por hallarse á unos cincuenta ú ochenta metros de distancia las obras de los invasores.

Los batallones 3.<sup>o</sup>, 4.<sup>o</sup> y 5.<sup>o</sup> de Zacatecas, que auxiliaron la defensa de San Javier, por el flanco izquierdo de nuestra linea y desde los redientes de Morelos, tuvieron treinta y dos hombres fuera de combate entre muertos y heridos, incluso en estos últimos dos gefes y dos oficiales, y cincuenta tambien entre muertos y heridos el primer batallon de Guanajuato, medio batallon del mixto de Querétaro y medio batallon de otro cuerpo de la misma division de Guanajuato, cuyas fuerzas sostuvieron de una manera igualmente heroica el ataque.

No sé los muertos y heridos que hayan tenido los cuerpos de la division que manda el general Negrete, quien personalmente, y por el flanco izquierdo, auxilió al fuerte atacado.

Tampoco sé los que tendria nuestra artillería, que se condujo de un modo heroico y brillante: ésta tuvo que jugar en los fuertes del

Cármén, Morelos, San Jávier y Santa Anita, y cinco baterías que se colocaron y jugaron fuera de las murallas, perteneciendo toda esta fuerza á la artillería de Veracruz, Zacatecas y México.

No tuve necesidad de tocar las reservas que mandan los señores generales Berriozábal, Llave y Alatorre, ni una gran parte de la que manda el general Negrete, quienes estuvieron listos, lo mismo que el general Mejía con su brigada, para concurrir al punto que fuera conveniente.

Nuestra caballería, mandada por el activo y valiente general O' Horan, dispuse tambien que con anticipacion se colocara de un modo conveniente en uno de los flancos del enemigo, sin que hiciera movimiento alguno, á menos de que espresamente se mandase, cuyas órdenes fueron cumplidas estrictamente.

El cuerpo de ejército de Oriente saluda por mi conducto y felicitación al magistrado supremo de la nacion por este nuevo triunfo de nuestras armas, en el que tiene su gran parte de gloria el bravo coronel Smith, jefe principal del fuerte de San Jávier.—*Ortega.*"

"Tengo la honra de acompañar á vd. las órdenes generales extraordinarias del cuerpo de ejército de mi mando, relativas á la funcion de armas que tuvo lugar antes de anoche entre las fuerzas de México y el ejército frances. En mi parte anterior hice algunas omisiones, respecto al hecho de armas referido, por serme en el acto que lo mandé, desconocidos todos los detalles de aquel, omision que dejo subsanada en la orden del ejército.—Zaragoza, 28 de Marzo de 1863.—*Ortega.*"

"Orden general extraordinaria del cuerpo de ejército de Oriente, del 27 de Marzo de 1863.

El ciudadano general en jefe, bastante satisfecho del honoroso comportamiento de las tropas todas que componen este cuerpo de ejército se ha servido disponer que se haga mencion honorífica de los cuerpos é individuos que en la jornada de ayer han llenado sus deberes en el servicio de la patria y honor del gobierno.

Dicho general en jefe, en uso de sus facultades, se ha servido disponer que conste en la historia del ejército, que los batallones 20 y 22 de Guanajuato, 29, 30 y 31 de Zacatecas, 10 de Rifleros, 11 de Reforma, 12 de Querétaro, 16, 17 y 18 de Puebla, se comportaron bizarramente; los de Guanajuato en la defensa del fuerte de Iturbide, y los demas impidiendo el aporche y asalto del enemigo á dicho fuerte.

Igual conducta observaron en la artillería las brigadas primera de Veracruz, 4.<sup>ta</sup> de Auxiliares de artillería del mismo del mismo Estado, 5.<sup>ta</sup> batería del batallón de artillería de México y un piquete de Zacatecas; pero especialmente las brigadas dichas de Veracruz, que sosteniendo el fuego en el fuerte en posición de difícil combate, contra una batería de la segunda paralela de 24 piezas y otras dos de la primera, una de obuses y otra de cañones, ni se resfrió su valor ni se detuvo su maniobra, obrando certera y eficazmente sobre la cabeza de los trabajos del enemigo, acreditando sus individuos que son dignos de servir esa arma, y esencial y particularmente los capitanes segundos Platon Sanchez y Onofre Perez Pinzon, que herido el primero y contuso el segundo, y mandados relevar, pidieron permanecer para concluir el tiempo de su fatiga. El artillero Matías Martinez, que sacado de combate todo su peloton, y no pudiendo servir solo la pieza, se ocupó al descubierto de reparar la parte del muro destruida: éste fué elevado á sargento segundo en el mismo baluarte, y el ciudadano general en jefe lo mandó reconocer como tal sargento segundo. El paisano Antonio Huerta, que sin pertenecer al ejército, sirvió á fuer de buen ciudadano, y ayudó á servir una pieza toda la jornada. El sargento C. Julian Hinojosa, estando de faccion en la barrera del fuerte, le quitó el fusil de las manos una bomba de grueso calibre, y sin abandonar su servicio esperó que los nuestros le dieran otro fusil.

El teniente coronel ciudadano Bernardo Smith, fué encargado del mando del fuerte en momentos de peligro, en atención á la firmeza y distincion con que mandaba las tropas de

Guanajuato, correspondiendo á la confianza que se le dispensara, con repeler al enemigo en el asalto de la noche. Al ciudadano general Lamadrid, se le nombró segundo en jefe de la 3.<sup>ta</sup> division que defendia la línea atacada, satisfecho el ciudadano general en jefe de su valor y pericia, á cuya confianza correspondió tambien este acreditado oficial.

Los ciudadanos jefes de artillería, comandante general Francisco Paz y mayor general de la arma Alejandro García, con inteligencia, actividad y valor, dispusieron las cosas relativas á su arma. Es muy digna de mencion honorífica la conducta del teniente coronel Gaspar Sanchez Ochoa, que convaleciente de una enfermedad anterior estaba de baja en el servicio, pero que en el momento que el enemigo desmascaró sus baterías sobre el fuerte, entró en él y trabajó en su honorífica defensa, la que fué decisiva por la importante cooperacion de la reserva mandada por el intrépido general Negrete, que á sus antecedentes une este hecho mas. Es tambien de mencionarse la actividad é inteligencia de los ingenieros teniente coronel capitán 1.<sup>o</sup> Emilio Rodriguez, y capitanes Manuel Mariscal y Carlos Ramiro.

El ciudadano general en jefe, que desea hacer justicia á todos los buenos servidores de la patria, manda que se hagan saber, por esta órden general, las acciones de cada uno de los que se distinguieron, á reserva de ser comprendidos en el parte general, para que reciban de la nacion los testimonios de gratitud y consideraciones á que se han hecho acreedores.

De órden del ciudadano general en jefe.—El cuartel maestro, *Mendoza*.—Comunicada.—*Prieto*."

"Como aclaracion á la órden del 27 al 28 de éste, el general en jefe dispone se diga: que sirvieron la artillería del fuerte Iturbide, la primera brigada de Veracruz, quinta batería del batallón de artillería de México, piquete de artillería de Zacatecas, y la cuarta brigada auxiliares de artillería mixta de Veracruz, y protegiendo la defensa del fuerte, por los flancos en campo raso y fuera de las murallas, dos baterías de la segunda